



88085814



ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL
NIVEL MEDIO
PRUEBA 1

Viernes 14 de noviembre de 2008 (tarde)

1 hora

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea atentamente el pasaje y luego conteste todas las preguntas.

Los textos en este examen han sido adaptados: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos entre corchetes [...]. No se indican los cambios de menor importancia.

Extraído de Howell, S. 2003. "Kinning: the creation of life trajectories in transnational adoptive families" (Emparentamiento: la creación de trayectorias de vida en familias adoptivas transnacionales), *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 9: 465-484.

5 Entre las parejas noruegas, la adopción transnacional se ha convertido en un medio cada vez más popular para formar una familia. En Noruega, donde la metáfora dominante para expresar las relaciones de parentesco es la sangre, las familias adoptivas tienen un problema, debido a la ausencia de sangre compartida. Los padres adoptivos realizan prácticas que pueden interpretarse como compensatorias de esa ausencia.

10 Al llegar a Noruega, los niños adoptados se someten a un renacimiento, pues reciben un nombre nuevo, una ciudadanía nueva, una partida de nacimiento nueva y familiares nuevos. El objetivo es separar la biología del origen y "emparentar" en las redes de sus padres a los niños adoptados. Los niños adoptados se distancian de sus orígenes y se incorporan a su nuevo ambiente. Los padres destacan la facilidad con que los niños se adaptan a sus nuevos hogares y toman fotografías que tipifican los ideales de la vida familiar noruega, en el hogar en Navidad o en las montañas en actividades al aire libre. Esas fotografías transmiten el mensaje de que, pese a que no tienen aspecto de noruegos, esos niños se están convirtiendo en noruegos típicos. Los padres dicen que su hijo nuevo ha "regresado a casa", con lo cual quieren decir que el niño ha llegado adonde siempre debería haber estado, restándole importancia al origen biológico y nacional.

20 Hasta hace muy poco, un niño adoptado transnacionalmente era considerado una pizarra en blanco. En la actualidad se considera que esos niños llegan con una "mochila" llena de experiencias y genes desconocidos. A medida que crecen, algunas de las contradicciones de su situación se tornan inevitables, y padres e hijos buscan soluciones. El pensamiento actual se centra en las "raíces", que pueden conducir a viajes a la "madre patria", al país de origen del niño adoptado. [...]

25 El propósito expreso de esos viajes es permitir que los niños adoptados reconozcan una fuente de identidad dual, no que encuentren a sus parientes biológicos. [Sin embargo,] un motivo subyacente es la confirmación de esos niños como personas noruegas "emparentadas". [...] Las motivaciones de padres e hijos para emprender esos viajes de retorno son complejas, y las actitudes hacia ellos están llenas de ambivalencias. Los padres pueden no estar interesados principalmente en averiguar sobre el país de nacimiento o el pasado de sus hijos. Su preocupación primordial puede ser, en cambio, la de confirmar la realidad de la nueva familia que han formado.

30 En un viaje de retorno a Corea del Sur, [...] los niños adoptados expresaron un vago deseo de ver su "país de origen". Algunos dijeron que querían ver el orfanato en donde habían vivido antes de llegar a Noruega. Sin embargo, el viaje pareció ser más importante para los padres que para los hijos. En Corea, fueron los padres quienes insistieron en la importancia del momento cuando llegaron al orfanato, cuando vieron los archivos de los niños o cuando visitaron el hospital en el que habían nacido. Los niños los acompañaban, pero en general estaban más interesados en las tiendas y la comida.

Esos viajes de retorno transmitían mensajes contradictorios a los niños adoptados. En cierto sentido, los niños retornaban a sus identidades originales. Los padres compraban trajes nacionales coreanos de seda muy costosos para sus hijas y pedían a calígrafos que escribieran los nombres coreanos originales de los niños. Al mismo tiempo, las interacciones cotidianas con sus padres noruegos les decían que ellos eran noruegos. Eran simultáneamente coreanos y no coreanos. Parecían coreanos, pero no se sentían coreanos. No hablaban el idioma, sabían poco de la historia o de las costumbres coreanas, y tenían tan poca información como sus padres adoptivos. Mucha gente adoptada transnacionalmente sostiene que, cuando se mira al espejo y ve una cara que no es noruega, recuerda que es diferente, pero, en Corea, los niños no sentían empatía con la gente que se parecía a ellos.

Por eso, en Corea, las familias noruegas se centraban en lugares y objetos, y no en la gente. Deseaban una historia sin gente, o, más bien, sin parentesco coreano, dado que raramente hacían referencia a familiares biológicos. Cuando estaban en su país de origen, las raíces eran sinónimo de lugar, comida, ropa y personas sin parentesco biológico.

En los viajes a la “madre patria”, en vez de abrazar sus orígenes, los niños adoptados confirman su noruegidad, porque su identidad personal y social es resultado de su socialización dentro de un contexto familiar noruego.

1. ¿Cómo se transforman en noruegos los niños adoptados transnacionalmente? *[6 puntos]*

 2. ¿Por qué son complejas y variadas las actitudes hacia los viajes a la “madre patria”? *[6 puntos]*

 3. Compare las formas en que los niños adoptados transnacionalmente se convierten en noruegos con las formas en que las personas de una sociedad que hayas estudiado en detalle se convierten en miembros de un grupo. *[8 puntos]*
-